

Pago global

El concepto de hacer que los usuarios paguen por los servicios de los ecosistemas a escala internacional está progresando, pero aún existen obstáculos a superar. Explican Wendy Proctor y Anna Lukasiewicz.



En un mundo cada vez más interconectado, los efectos del daño ambiental que ocasiona un lado del planeta se puede sentir en el otro. De manera similar, los beneficios de proteger los ecosistemas en una región pueden percibirse en todo el mundo y, como se propone, esto debería pagarse.

Los servicios de los ecosistemas son los beneficios que la gente recibe de la naturaleza, como el suministro de recursos genéticos para la medicina, la polinización de las plantas, la captura de carbono, la purificación del agua y el control de las inundaciones que ofrecen los humedales. Los esquemas de pago por los servicios de los ecosistemas (PES por sus siglas en inglés) recompensan a aquellos cuyas tierras brindan estos servicios, mediante subsidios o pagos comerciales de quienes se benefician de ellos. Esto es un enfoque innovador para el financiamiento sostenible de la conservación y resalta la importancia crítica del capital natural en nuestra economía global.

El concepto de PES se conoce desde hace varios años, pero hasta ahora su aplicación ha sido a escala regional o local, como las empresas embotelladoras que pagan por la protección de las cuencas. Ahora hay un interés en llevar los PES a un nivel internacional y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y UICN están trabajando en este tipo de esquema. Se ha logrado cierto progreso pero aún hay muchos obstáculos a superar.

Los servicios son un sector importante de toda economía. Los servicios de los ecosistemas, sin embargo, son difícilmente comparables con un corte de pelo o un lavado de autos. Es difícil definirlos, asignarles un precio, señalar quién debe ser recompensado por brindarlos y quién debe pagar por ellos.

El Mecanismo de Desarrollo Limpio bajo el Protocolo de Kyoto es un ejemplo de un esquema de PES verdaderamente internacional, donde los proyectos de captura de carbono en países en desarrollo son pagados por los contaminantes en los países desarrollados. El creciente interés en la captura de carbono y la conservación de las reservas naturales de carbono puede servir como un importante trampolín para los Pagos internacionales por los servicios de los ecosistemas (IPES).

Una de las primeras etapas para llevar los PES a una escala global es identificar los productos a ser comercializados y los beneficios de comprar dichos 'productos' a un nivel internacional. El desafío aquí es que los servicios brindados por la biodiversidad son muchos y la mayoría son intangibles, lo que hace difícil empaquetarlos para su venta. El 'valor de existencia' es importante para muchas personas e influye en lo que ellas estarían dispuestas a pagar. Por ejemplo, el promover la concienciación sobre una especie amenazada puede generar una buena disposición a pagar por su protección

aun sin que los participantes la hayan visto nunca.

Con un esquema de mercado de carbono, la captura de carbono beneficiará a todos, sin importar dónde vivan. Los beneficios de la biodiversidad pueden ser distribuidos localmente o globalmente en función del asunto. Las mejoras en la calidad del agua son disfrutadas generalmente a una escala local, pero si el agua mejorada forma parte de una bebida que se vende de manera extensiva, los beneficios pueden sentirse en todo el mundo. Mucho se resume a comercializar y comunicar los beneficios de manera eficaz, particularmente los financieros. Por lo tanto, abocarse a las compañías internacionales puede ayudar a alentar su adopción. Los clientes pueden ser productores de bebidas y alimentos dispuestos a pagar por proyectos de mejora del agua, la industria de la construcción dispuesta a pagar por esquemas de mejoras en la biodiversidad en las etapas posteriores

Los mercados para los servicios de los ecosistemas están surgiendo claramente. La mayor conciencia por el cambio climático está llevando a que un número cada vez mayor de personas valoren el medio ambiente y actúen para protegerlo.

a las operaciones, u operadores turísticos interesados en mejorar las bellezas escénicas.

Los mercados para los servicios de los ecosistemas están surgiendo claramente. La mayor conciencia por el cambio climático está llevando a que un número cada vez mayor de personas valoren el medio ambiente y actúen para protegerlo. Las organizaciones que apoyan esquemas de conservación que traen beneficios múltiples, incluyendo el alivio de la pobreza, están ganando popularidad entre los 'consumidores'. Los IPES pueden ayudar a apoyar el desarrollo sostenible de comunidades que actualmente están marginadas por la globalización.

Un ejemplo de un esquema que ha promovido la causa del medio ambiente y la pobreza es el proyecto de control de incendios en las Tierras de Arnhem iniciado por el gobierno del Territorio del Norte de Australia. El proyecto propone mejorar la gestión del fuego en las tierras de los aborígenes, a la vez que se enfrentan las emisiones de gases tipo invernadero causadas por los

incendios masivos que ocurren cada ciertos años en el territorio. La práctica de regular los fuegos que inician los pueblos aborígenes reduce la incidencia de incendios extremos, reduciendo así las emisiones de carbono, y regenera las especies nativas. Los créditos de carbono se venden a empresas como parte de un 'mercado de carbono voluntario'. El proyecto ha generado ingresos para los aborígenes locales y ha protegido los ecosistemas de la devastación causada por los incendios masivos. También ha dado buena publicidad a las empresas que participan por su apoyo a los pueblos indígenas y el medio ambiente, y por enfrentar el cambio climático.

Existe una gran oportunidad para mejorar el acceso a los esquemas de IPES. Organizaciones internacionales, compañías privadas, ONG ambientales y las agencias de las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel crítico en facilitar, abogar y negociar dichos esquemas.

Como ocurre con toda innovación, la incertidumbre sigue siendo un factor importante en los IPES. El conocimiento científico va a evolucionar, el contexto político cambiará, se desarrollarán alianzas fructíferas y surgirán oportunidades nunca antes vistas. Una cosa es cierta: la disponibilidad y distribución del capital natural serán cada vez más problemáticas si no se hace algo para corregir las tendencias actuales. Los IPES pueden ser una herramienta eficiente y eficaz para alentar un comportamiento más sostenible. ■

Basado en un capítulo de la próxima publicación de UICN-PNUMA *Developing International Payments for Ecosystem Services—Towards a Greener World Economy*.

Wendy Proctor y Anna Lukaszewicz tiene su sede en la Commonwealth Scientific and Industrial Research Organization, Australia. Están trabajando con UICN, PNUMA y otros asociados en el desarrollo de esquemas de IPES.



Empaquetando los beneficios

UICN ha estado liderando el debate sobre Pagos internacionales por los servicios de los ecosistemas (IPES por sus siglas en inglés) desde que surgió el concepto en 2006. Además de ayudar a coordinar una publicación completa sobre este tema, la Unión también está llevando a cabo proyectos específicos, entre los que se incluye uno sobre la función de la demanda privada por IPES. En colaboración con una universidad basada en Ginebra, se realizó una encuesta para tener una idea del nivel de apreciación del público de los ecosistemas de importancia internacional, de si estaría dispuesto a pagar por ellos y de sus opiniones sobre quién es responsable de salvaguardarlos. Se pidió a los encuestados que se expresaran sobre su interés y disposición a pagar por la preservación de los bosques tropicales. Los resultados preliminares muestran un interés ligeramente alto en la biodiversidad, en comparación con otros servicios del ecosistema brindados por los bosques tropicales, como la belleza escénica.

Además de trabajar en mejorar el entendimiento sobre las demandas de los IPES, UICN también ha estado investigando el lado de la oferta. Los esfuerzos actuales se enfocan en 'empaquetar' las iniciativas locales y globales mediante una aproximación a los IPES de escalas múltiples. Debido a que es frecuente que haya coincidencia entre el valor de los servicios del ecosistema y la

biodiversidad, empaquetar o integrar los servicios de los ecosistemas con los objetivos de biodiversidad se ha convertido en una estrategia de conservación común. El empaquetado ofrece el potencial de reducir los altos costos de transacción asociados con el establecimiento de instrumentos de mercado para los servicios de los ecosistemas.

“En muchos aspectos, el ampliar el concepto de pago por los servicios de los ecosistemas al nivel internacional se está hablando de empaquetar,” indica el investigador de UICN David Huberman. “El desarrollo de los IPES depende en gran medida de su capacidad de empaquetar de manera adecuada los pagos por los servicios de los ecosistemas que tienen una importancia local, regional y global en un único esquema coherente.”

Los IPES se vinculan bien con el actual debate sobre la Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación (REDD). “Esto podría brindar la oportunidad de ‘empaquetar’ que estábamos buscando”, señala Huberman. El reciente trabajo conducido por UICN para que la ‘REDD trabaje para los pobres’ tiene el propósito de asegurar que estos empaquetados no ignoren los beneficios críticos para el desarrollo humano que brindan los servicios de los ecosistemas. ■